

La globalización y neoliberalismo: impacto y alternativa

MSc. Raysa Fuentes de Armas, MSc. Odalys Peñate López.

La “Globalización” es, sin lugar a dudas, el gran tema de finales del siglo pasado e inicios de este. No hay evento, debate o publicación relevante que no le dediquen al asunto un momento de reflexión y análisis. Difundiéndose con una amplitud extraordinaria, e integrándose de lleno en el discurso académico y en el lenguaje cotidiano, el término “globalización” ha terminado convirtiéndose en parte de las premisas o presupuestos obligados para toda consideración, análisis, evaluación, diagnóstico o incluso simple referencia al mundo actual.

Sus efectos y consecuencias se han convertido en el centro de atención del hombre contemporáneo y no es para menos, pues como ha dicho el presidente cubano Fidel Castro, en nuestra época “se esta jugando algo más que el desarrollo: nuestra propia supervivencia como especie”¹

Siguiendo la concepción marxistas defendemos el punto de vista de reconocer que la globalización es, ante todo, un fenómeno multifacético que tiene diferentes dimensiones: económica, financiera, política, tecnológica, cultural, institucional, entre otras, siendo la principal la dimensión económica.

El término globalización comenzó a utilizarse a principios de los años 80 en las escuelas norteamericanas de gestión de empresas: Universidad de Harvard, Universidad de Columbia, Universidad de Stanford, entre otras. Este concepto fue propuesto en 1983 por el economista Theodore Levitt, en un artículo publicado en la Harvard Business Review, para referirse a la progresiva uniformización de los mercados como resultante de las estrategias aplicadas por las grandes empresas globales, que venden los mismos productos, fabricados y promocionados del mismo modo en todo el mundo. O sea se empleaba para dar cuenta de los beneficios de la liberación y la desregulación como formidables instrumentos de incremento económico a escala mundial.

Desde entonces se ha extendido para hacer referencia a los procesos en los que el sistema económico se encuentra inmerso, cuyas connotaciones e interrelaciones con otros ámbitos (lo social, lo político, lo cultural), generan una dinámica desde la que se condiciona y se modula cada vez en mayor medida la vida de los pueblos.

Sin embargo, la significación de este término es tratada desde mucho antes por Carlos Marx y Federico Engels cuando en el Manifiesto Comunista de 1848, al analizar la tendencia del desarrollo capitalista expresaron:

“Mediante la explotación del mercado mundial, la burguesía dio un carácter cosmopolita a la producción y el consumo de todos los países... cuya introducción se convierte en cuestión vital para todas las naciones civilizadas, por industrias que ya no emplean materias primas indígenas, sino las venidas de las más lejanas regiones del mundo, y cuyos productos no solo se consumen en el país sino en todas partes del globo.”²

¹ Castro, Fidel. Discurso pronunciado en la XII Cumbre del Movimiento de Países No Alineados, en: Granma, La Habana, 1 de septiembre, 1998.

² Marx, Carlos y Federico Engels. “ El Manifiesto Comunista”. Obras Escogidas en tres tomos. Editorial Progreso, Moscú, 1972, T 1, p. 114

Aunque en este caso se utiliza el término globo, de manera general los clásicos del marxismo, al hacer referencia a este proceso, utilizan la palabra mundialización, de acuerdo a la importancia que en su época va adquiriendo el comercio mundial, la tendencia del capital a salir de sus fronteras nacionales y al hecho de que el capitalismo fue el primer régimen que creó en la historia un mercado mundial.

“... la expansión del comercio exterior, aunque en la infancia del régimen capitalista de producción fuese la base de él, a medida que este régimen de producción se desarrolla, por la necesidad interna de él, por su apetencia de mercados cada vez más extensos, va convirtiéndose en su propio producto.”³

La acción de la Ley general de la acumulación está presente a lo largo del desarrollo de todo el sistema capitalista, concretándose en los nexos de causalidad que se establecen entre los procesos de acumulación y el desarrollo de la Reproducción Ampliada, con el consiguiente crecimiento de la Composición Orgánica del Capital y la incesante necesidad de valorizar el capital.

Este proceso condiciona la vocación internacional del capital, la cual en su desarrollo recorre la senda: Internacionalización-Transnacionalización-Globalización, teniendo como base el accionar del sistema de leyes económicas capitalistas y la modificación del carácter de la competencia capitalista que se transforma de libre competencia, competencia monopolista a mega competencia monopolista.

Desde su génesis, el proceso de internacionalización del capital abarcó todas las esferas que le permitiesen obtener su objetivo cardinal, que es la maximización creciente de la ganancia. Este objetivo rector sólo es posible de alcanzar explotando a las clases trabajadoras y expoliando naciones. Para lograrlo la dominación internacional que no es interdependencia tiene que ser total, multilateral, tanto económica, militar, política, tecnológica, informativa, cultural, ideológica, etc. Parecería un contrasentido verlo de otra manera. No se trata de la globalización económica, de la política o de la tecnológica por solo mencionar algunas de sus facetas, es un fenómeno **totalizador**.

Buscando entre toda la gran cantidad de autores y artículos que se refieren al término nos afiliamos a la definición que realiza la Dra Magaly León Segura en su artículo **“La globalización en la encrucijada”**. Donde señala: “Sin pretender realizar una conceptualización definitiva -de un proceso en desarrollo-, consideramos que la comprensión el fenómeno de la globalización desde la perspectiva de la Economía Política conlleva entenderla como : **La globalización, puede ser considerada como el nivel actual de internacionalización de las relaciones capitalistas de producción, expresado en la creciente interdependencia e interconexión de los mercados, las mercancías, los capitales y las naciones, conducente a un proceso de readaptación del mecanismo económico del capitalismo contemporáneo como respuesta, a las nuevas condiciones de desarrollo de competencia ínter imperialista, comandada por las empresas globales, a través del cual se desarrolla su esencia, para garantizar el proceso de reproducción del capital transnacional.**”⁴

³ ----- “ El Capital”. TIII . Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, P. 259

⁴ León Segura, Carmen Magaly. **“La globalización en la encrucijada”**. Material Mimeografiado P.12.

El concepto de globalización refleja en definitiva la forma peculiar en que tiene lugar la expansión del capital, en las nuevas condiciones, ella **no** es sustituta del capitalismo, **no** es la negación del imperialismo, sino la continuidad del mismo proceso de integración subordinada de los países subdesarrollados al sistema capitalista. El desarrollo de la globalización está sujeto a la acción de las leyes propias del sistema capitalista; es por su **esencia** la **socialización de la producción por el capital transnacional** y por tanto transnacionaliza todo el sistema de contradicciones del sistema: el desarrollo desigual y polarizado, el intercambio desigual, las relaciones de dominación, la exclusión, las presiones medioambientales, el incremento de la desocupación y en consecuencia de la pobreza y la marginalidad no solo a nivel mundial sino también al interior de los países.

Es necesario reconocer que, en esencia, la globalización es un proceso **objetivo**, resultado de la evolución del sistema capitalista mundial, una nueva etapa del proceso de expansión internacional de las relaciones capitalistas de producción. Esto supone, entre otras cosas, que la “mundialización” exprese un nivel superior de desarrollo de las fuerzas productivas, lo cual se manifiesta en el papel determinante desempeñado por el más reciente progreso científico técnico en el seno de las tendencias globalizadoras.

Por tanto, podemos decir que la llamada “globalización” es en esencia, el nivel más alto alcanzado de socialización de la producción y del capital, este proceso de socialización ha pasado por cinco grandes etapas: “A) Revolución Industrial (Maquinaria y Gran Industria); B) Monopolios (Capital Financiero); C) Monopolios Internacionales; D) Capitalismo Monopolista de Estado y E) Globalización Neoliberal.”⁵

La historia del capitalismo nos enseña que la tendencia a la expansión mundial es una cualidad congénita del capital. Las características concretas que asume su realización en cada momento del desarrollo del capitalismo dependen de:

- nivel de desarrollo alcanzado por las fuerzas productivas,
- grado de madurez de las relaciones capitalistas de producción,
- correlación de fuerzas entre los capitales en activo y entre estos y los agentes y/o territorios que ha pretendido someter a su dominio.

.Evolución histórica del proceso:

Los descubrimientos geográficos del siglo XV facilitados por los avances experimentados en el seno de las fuerzas productivas de aquellos momentos que se tradujeron en una mejora sustancial de los medios de navegación, y la subsiguiente explotación colonial a que fueron sometidos los nuevos territorios, aportaron el oro y la plata necesarios al naciente capitalismo europeo y jugaron un importantísimo papel en el periodo de la acumulación originaria del capital. Las colonias de ultramar fueron rápidamente incorporadas a la reproducción del capital ya en el periodo manufacturero. Pero sería la revolución industrial y la gran industria maquinizada la que aportaría la base técnico material para la expansión cosmopolita del capital. **“La gran industria ha creado**

⁵ García Báez, Román. “Impacto de la globalización en la teoría y políticas del socialismo”. Material Mimeografiado.

el mercado mundial ya preparado por el descubrimiento de América. El mercado mundial aceleró prodigiosamente el desarrollo del comercio, de la navegación y de todos los medios de transporte por tierra. Este desarrollo influyó a su vez en el auge de la industria y a medida que se iban extendiendo la industria, el comercio, la navegación y los ferrocarriles desarrollábase la burguesía (...). Ha quitado a las industrias su base nacional. Las antiguas industrias nacionales han sido destruidas y están destruyéndose continuamente(...). En lugar del antiguo aislamiento de las regiones y naciones que se bastaban así mismas, se establece un intercambio universal, una interdependencia universal de las naciones”⁶ Esto significa que, lo que todos reconocemos como Revolución Industrial es la primera vez en la historia que el proceso de producción adquiere un carácter social (no se trata de la producción y el trabajo que son y siempre ha sido por naturaleza sociales) por la interdependencia y concatenación que se logra para crear un producto, los novedosos medios de trabajo y la escala de las empresas, o sea a lo interno de cada fábrica el proceso de producción se hizo tecnológicamente social, cada taller se hizo orgánicamente dependiente del otro, no importa de la escala de la empresa y propiedad. Esa división interna del trabajo implicó la socialización del proceso de producción, significó para la naciente clase obrera, que la única solución posible a su status como clase explotada, era apropiarse (en su momento) de esa gran propiedad ya socializada y convertirla en propiedad social, imposible ya de fragmentar, con lo cual se descartaba económicamente la posibilidad de la lucha por la pequeña propiedad; esta es la base de la expresión de Marx de que, con su nacimiento, el capitalismo había creado a su propio sepulturero.

Explotando en su propio beneficio los adelantos experimentados en las fuerzas productivas, la burguesía incorporaba a la circulación del capital a los diversos países y regiones. **“El abaratamiento de los artículos producidos a máquina y la transformación operada en los medios de comunicación y de transporte, son otras tantas armas para la conquista de los mercados extranjeros. Arruinando sus productos manuales la industria maquinizada los convierte, quieran o no, en campos de producción de sus materias... Se implanta una nueva división internacional del trabajo ajustada a los centros principales de la industria maquinizada. División del trabajo que convierte a una parte del planeta en campo preferente de la producción agrícola”**⁷

La expansión del capital condujo a una división del trabajo que concentró el desarrollo industrial en unos pocos países (aquellos donde las relaciones capitalistas de producción se habían establecido más tempranamente) y convirtió al resto en apéndices agrarios y mineros de los centros industriales, conformando las llamadas economías de enclaves.

Las siguientes etapas no han sido más que “grados” de esa inevitable socialización, cuya ampliación da un salto, se acrecienta con los monopolios y la internacionalización del capital financiero, cuyas bases fueron creadas en el siglo XIX con el proceso indivisible de completamiento del Mercado Mundial, colonización y posterior neocolonización del resto del planeta por las metrópolis imperialistas.

Con el tránsito del capitalismo de libre concurrencia al capitalismo monopolista, la tendencia del capital a **“ampliar su territorio económico y aún su territorio en general”**, se tornó más evidente, la exportación de capitales, el reparto económico y territorial del mundo entre

6 Marx, C y Engels, F : Manifiesto Comunista

7 ibidem

los monopolios de los diferentes países, se convirtieron en rasgos esenciales del sistema. Al caracterizar esta etapa Lenin señalaría: **“...Los capitalistas no se reparten el mundo llevados de una particular perversidad, sino porque el grado de concentración a que se ha llegado los obliga a seguir este camino para obtener beneficios; y se lo reparten “según el capital”, “según la fuerza”; otro procedimiento de reparto es imposible en el sistema de la producción mercantil y del capitalismo.”**⁸

El dominio del capital financiero reforzó la tendencia al desarrollo desigual de los distintos sectores, ramas y regiones no solo al interior de los países sino a escala de la economía mundial. Los cambios que se producían en la correlación de fuerzas entre los principales países capitalistas, agudizaba la lucha por los mercados y las fuentes de materias prima, alcanzando su máxima expresión en el estallido de las 1ª y 2ª Guerras Mundiales.

Al culminar la última de estas Guerras, se produce un cambio sustancialmente importante en el panorama mundial. Los Estados Unidos de Norteamérica se erigen en la primera potencia capitalista mundial, en 1947 le correspondía el 55% de la producción industrial mundial, el 32% de las exportaciones y poseía cerca del 65% de las reservas oro-monetario.

En este mismo periodo histórico, la experiencia soviética se extendería a un número importante de países del centro-este europeo, así como a China y Corea y Viet-Nam. El triunfo sobre el **fascismo** avivó la lucha de los Movimientos de Liberación Nacional en los territorios coloniales y semicoloniales que condujo a la desintegración casi completa del Sistema Colonial del Imperialismo.

En la nueva situación creada la expansión del capital encontraría nuevos obstáculos:

1- Se reducía el área geográfica de funcionamiento del capital al conformarse el bloque socialista.

2-Los nacientes estados nacionales ensayaban nuevos caminos que les permitieran desarrollar sus maltrechas y magras economías y asegurar su independencia política. Los países de América Latina y el Caribe, los que en su inmensa mayoría habían alcanzado la independencia política en el siglo XIX, se propusieron la conocida industrialización sustitutiva de importaciones con una fuerte participación de los capitales nacionales y del Estado, ello era posible pues estaban aprovechando la coyuntura creada por la guerra que produjo una retirada parcial y temporal de los capitales foráneos. Tanto en países de América Latina y el Caribe como en otras regiones de Asia y África los gobiernos acudieron a la nacionalización de propiedades del capital extranjero, adoptando legislaciones encaminadas a la protección de las nacientes industrias nacionales así como a limitar las acciones de los capitales foráneos.

3-Los países capitalistas europeos recurrieron a prácticas proteccionistas y a otras medidas a fin de limitar la competencia de capitales extranjeros en sus mercados internos.

8 Lenin ;VI : "Imperialismo, fase superior del capitalismo" en Obras Escogidas en 3 Tomo, Tomo I Pág. 786

4- Desde finales de los años cincuenta nacen las primeras experiencias integracionistas de carácter excluyente tales como Mercado Común Europeo; Asociación Europea de Libre Comercio, Asociación Latinoamericana de Libre Comercio.

Las negociaciones que tuvieron lugar en Bretton Woods derivaron en la creación de dos organismos, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF)⁹, los acuerdos asumidos fueron reflejo de la nueva correlación de fuerzas que se había creado a escala internacional. EE UU en su condición de acreedor mundial logró imponer el dólar, su moneda nacional, como primera moneda de reserva mundial, asegurándose el poder de veto en ambas instituciones. La posibilidad de utilizar su propia moneda en las transacciones internacionales le hacía mas fácil la penetración de los mercados extranjeros, expansión que se producía en ocasiones bajo el manto de la “ayuda”, sirvan de ejemplo los conocidos “Plan Marshall” para Europa Occidental, la “Alianza para el Progreso” en América Latina, así como el apoyo financiero que recibieron las economías de Japón Taiwán y Corea del Sur como parte de la estrategia de “contención y prioridades” de los EEUU.

El capital financiero norteamericano comenzó a desarrollar nuevas modalidades de expansión que le permitieran burlar los obstáculos que significaban las prácticas proteccionistas, las nacionalizaciones, los procesos integracionistas y la influencia del bloque euro-soviético en los países recién liberados. La exportación de capitales asumía cada vez mas la forma de capital empresarial y se opera un cambio en la orientación ramal, la industria transformativa, el comercio, la infraestructura eran el principal destino de las inversiones. Las compañías norteamericanas mediante la inversión directa comenzaron a crear plantas productivas completas en el extranjero, que replicaban las existentes en los propios EE UU, una especie de clonación tecnológica, ello le permitía acceder de manera directa a los mercado de los países receptores del capital.

Aquí ya no se trata de una simple relación comercial, si no que presupongan el establecimiento de nexos productivos, tecnológicos y financieros transfronterizos de largo plazo entre las compañías emisoras del capital y las creadas por ellas en el extranjero.

Las pioneras de estas nuevas formas de expansión fueron la compañías norteamericanas las que comenzaron a ser identificadas en la literatura económica como compañías transnacionales. Con el de cursar del tiempo estas practicas fueron asumidas por las compañías monopolistas del resto del mundo capitalistas Las Compañías Transnacionales (CTN) se han transformado en verdaderos imperios económicos y son las principales defensoras de la globalización y de la aplicación de la política económica neoliberal.

Hoy tal y como ha sucedido en toda la historia anterior del capitalismo, los resultados del conocimiento humano se ven subordinados a los intereses del capital .Las CTN explotan en su propio beneficio las posibilidades que ofrecen las modernas fuerzas productivas, disfrutan del monopolio sobre las nuevas tecnologías, los flujos financieros, parte importante de los recursos naturales del planeta, los medios modernos de transporte y comunicación, los medios de comunicación masiva, la fuerza de trabajo altamente calificada, la posición hegemónica de sus respectivos gobiernos en las instituciones internacionales como son el

FMI, Banco Mundial, Consejo de Seguridad de las NN UU, así como del monopolio sobre las armas de destrucción masiva. Todo ello unido a los cambios que se han operado en la geopolítica mundial condiciona modificaciones en la estrategia de adaptación del capital y en las características de su expansión en las nuevas condiciones.

Elemento importante en la estrategia de las CTN corresponde a la división del trabajo entre las Casas Matrices, las filiales y sucursales que la integran , ello le permite elevar la eficiencia de las inversiones al poder combinar de manera optima todos los momentos de la producción a escala global.

La división del trabajo que tiene lugar al interior de las CTN entre Casas Matrices y filiales responde por su contenido socio económico a la división del trabajo de tipo concreto, ella no transcurre de manera espontánea, es resultado de una política conscientemente formulada y orientada hacia un objetivo predeterminado, realizada por una entidad económica única. La especialización productiva constituye la base de la división del trabajo al interior de las CTN.

La división internacional del trabajo al interior de las CTN **no** enfrenta a productores independientes, sino a obreros y procesos parciales de producción, se basa en la **concentración** de los medios de producción que le pertenecen en **propiedad**, ella se sustenta en la autoridad que tienen los capitalistas sobre hombres y procesos que son otros tantos miembros de un mecanismo **global** de **su propiedad**.

En la actualidad un papel importante en la concentración y centralización de la producción por el capital corresponde a las fusiones y adquisiciones empresariales. Estas se han dado entre empresas de rubros relacionados entre sí (integración horizontal) y del mismo rubro (integración vertical), lo que les permite controlar grandes cuotas de mercado ya sea por el volumen de las ventas o por la dependencia generada a partir del control sobre una cadena de productos o ambas inclusive. El dominio de estas megaempresas es casi absoluto pues además ejercen el control de las nuevas tecnologías tanto en su investigación como en su aplicación. Ellas logran la convergencia de los procesos biotecnológicos, la nanotecnología, la informática y las neurociencias.

Todo lo anterior confirma la tesis leninista de que “ ... **el desarrollo del capitalismo ha llegado a un punto tal que aunque la producción mercantil sigue reinando como antes y es considerada la base de toda economía, en realidad se halla ya quebrantada...**

La producción pasa a ser social, pero la apropiación sigue siendo privada. Los medios sociales de producción siguen siendo propiedad privada de un reducido número de individuos. Se conserva el marco general de la libre competencia formalmente reconocida, y el yugo de unos cuantos monopolistas sobre el resto de la población se hace cien veces más duro, más insoportable.”¹⁰

Es importante señalar que las compañías transnacionales reciben todo el apoyo que sus respectivos gobiernos nacionales pueden darle y que de hecho la dan en sus relaciones con las economías subdesarrolladas. No se puede pasar por alto que las medidas de corte neoliberal fueron impuestas a las economías subdesarrolladas por el FMI y el BM como condición para

10 Lenin, V. I.: “Imperialismo, fase superior del capitalismo”. OE en 3 tomos. Tomo I Pág. 709-710

la renegociación de la deuda externa y prerequisite para acceder a nuevos créditos. De tal manera que aquellas instituciones asumieron funciones como el diseño y monitoreo de políticas económicas que trascendía los objetivos de su creación; lo anterior significa que en la práctica el centro de toma de decisiones se trasladaba de los gobiernos a las mencionadas instituciones y en el menos dramático de los casos esta función históricamente nacional pasaba a ser compartida con agentes externos.

La negación por parte del capital transnacional del papel activo del Estado en las cuestiones de la economía no puede ser considerada como algo absoluto, en la práctica se están negando solo aquellas funciones y mecanismo de intervención del estado que hoy han dejado de ser funcionales a las necesidades de acumulación y valorización del gran capital. Al mismo tiempo se potencian otras y aparecen modalidades nuevas e incluso se rescatan formulas que se creían agotadas como los nuevos intentos de colonización que bajo el manto de la ocupación preventiva ha puesto en práctica el gobierno de los EEUU en Irak y Afganistán.

Si bien la existencia del estado-nación en ocasiones entra en contradicción con las apetencias globalizadoras del capital esto no significa que sean excluyentes El Estado es sinónimo de poder y este es utilizado por la clase económicamente dominante la oligarquía financiera transnacional para mantener y reproducir las condiciones tanto internas como externas de su propia existencia.

Las **privatizaciones** promovidas tras el argumento de que el Estado por naturaleza es ineficiente y que han tenido lugar tanto en las economías desarrolladas como subdesarrolladas (aunque por supuesto más en la segunda), no significan la negación del intervencionismo del estado, la propiedad estatal capitalista es una de las forma del capitalismo monopolista de estado.

Sin embargo son varias las causas que explican el repunte privatizador, entre ellas tenemos el desarrollo científico-técnico contemporáneo, que ha posibilitado que actividades que antes la empresa privada había dejado al sector estatal por ser poco rentables y tener largos periodos de recuperación de la inversión ahora se han convertido en sectores altamente lucrativos y la presencia estatal interfiere la expansión del capital hacia dichas actividades. Otro elemento a considerar son las crisis, la expansión del capital privado hacia los llamados monopolios naturales (principalmente en la esfera de los servicios y de infraestructura) son una vía para compensar la caída de la tasa y masa de ganancia que tiene lugar durante las mismas.

El Fondo Monetario Internacional con las privatizaciones promovidas en las economías subdesarrolladas, al tiempo que facilita la expansión del capital transnacional hacia dichas economías, contribuye a debilitar la capacidad negociadora y la protección de las mismas por cuanto los activos nacionales públicos han pasado a manos foráneas.

Esto ha sido posible ya que a la par de este proceso, se desarrolla como política económica de alcance mundial el Neoliberalismo, el cual permite el desempeño que asumen las actuales tendencias globalizadoras donde el aperturismo, la desregulación, las privatizaciones y el individualismo se convierten en las características fundamentales de este proceso que ha significado enormes contrastes para la humanidad: una hiriente opulencia para una exigua minoría y esperanza remota para grandes mayorías, haciendo realidad de esta manera la sentencia

marxista de que: “La burguesía suprime cada vez más el fraccionamiento de los medios de producción, de la propiedad y de la población. Ha aglomerado la población, centralizado los medios de producción y concentrado la propiedad en manos de unos pocos”¹¹

De esta manera, la globalización, hoy neoliberal, no es más que una escala cualitativamente superior, internacional, global, de este proceso de interdependencia productiva y financiera nacido de la Revolución Industrial. A su vez, ese proceso de internacionalización del capital ha sido, es, instrumento poderoso, decisivo que ha acelerado a niveles antes inconcebibles la socialización de la producción y del capital.

La desregulación comercial conviene al capital transnacional por cuanto le libera de tener que enfrentar los costos que implican los pagos arancelarios, las restricciones cuantitativas y otras barreras cuya aplicación reduce o anula las ventajas asociadas a la organización transnacionalizada de la producción. La desaparición de las fronteras resultante de la liberalización comercial les permite a las CTN organizar y tomar las decisiones mas adecuadas a sus intereses al menor costo.

Esa tendencia absoluta se dinamiza a partir de los años 70 del pasado siglo, con la imposición, desde las metrópolis de políticas neoliberales hacia la periferia, particularmente América Latina, donde como resultado del agotamiento de la estrategia desarrollista como modelo de acumulación con fuerte intervención estatal, se abrieron las puertas de esas políticas y con ello se disparó el dominio de las empresas transnacionales a escala planetaria, generando un nivel de concentración y centralización de la producción y del capital nunca antes visto. Pero su esencia en nada ha cambiado, de la modesta fábrica de finales del siglo XVIII y principios del XIX, ya socializada internamente se ha pasado a “grandes fábricas” cuyos talleres se encuentran desperdigados por todo el globo, es por tanto otra escala de un proceso único, continuo, de grados de socialización del capital.

A este proceso se le suman otros importantes elementos como: el derrumbe del muro de Berlín en 1989 que culmina con la desintegración de la Unión Soviética y la intención declarada de los nuevos gobernantes de restaurar el capitalismo,

La circunstancia anteriormente descrita creaba nuevas posibilidades a la expansión del capital por cuanto las execonomías socialistas abrían sus puertas a los capitales foráneos vía privatización de las empresas estatales, liberalización de la cuenta de capitales y otras opciones. Al mismo tiempo el derrumbe era utilizado por la propaganda burguesa como el principal y más contundente argumento de la inviabilidad del socialismo.

Ante la perspectiva de ampliar la geografía del dominio del capital financiero transnacionalizado los ideólogos del gran capital convirtieron el vocablo globalización al decir de Jhon Saxe-Fernandez en un “termino mágico que todo lo explica, todo lo justifica y además sirve para aliviar las cargas de conciencia”.

¹¹ Marx, Carlos y Federico Engels. “El Manifiesto Comunista”. Obras Escogidas en tres tomos. Editorial Progreso, Moscú, 1972, T 1, p. 115

En nombre de la globalización el credo neoliberal se convirtió en dominante, lo que fue posible, primero que todo, por el fracaso del experimento del socialismo eurosoviético. En este contexto resulta que, cuando precisamente la adopción de las ideas neoliberales fue resultado obligado de la crisis del capitalismo regulado, ese mismo capitalismo, ahora “liberalizado”, fue presentado al mundo como el gran vencedor por lo que sus “recetas” pasaron a ser aplicadas de manera universal y sin retoques.

Pasan a formar parte de la moderna mitología la “racionalidad” del mercado, de la competencia, la transparencia y la propiedad privada fuera de lo que todo es irracional e ineficiente. Por ello mismo, la intervención estatal se constituye en herejía y hasta la necesidad de la existencia del Estado regulador un pecado capital que debe ser abominado por todo economista y político “serio”.

Pero el neoliberalismo, como pensamiento único, no nació en un día. Sus beneficiarios, las grandes empresas, utilizando todos los medios a su alcance (y de manera especial los medios de comunicación) se propusieron y en buena medida lograron, imponer sus ideas al mundo y los disidentes fueron, o bien satanizados o bien despreciados por su ignorancia. Aprovechando la crisis del capitalismo en su versión keynesiana, los “teóricos” neoliberales blandieron nuevamente las desacreditadas banderas del liberalismo para lograr el nuevo consenso. Lo anterior se vio facilitado, de un lado, por la incapacidad de dar una respuesta medianamente satisfactoria a las nuevas condiciones provocadas por el fin del “Estado de Bienestar”, y de otro, por el desmoronamiento de la URSS y del socialismo europeo.

Como resultado de ello en los momentos actuales la distancia entre desarrollo y subdesarrollo es más grande que nunca, pobreza e inequidad son los ingredientes más notorios del orden mundial de nuestros días, que tiene como base el desmantelamiento del papel económico del estado nacional, lo que provoca la imposibilidad del desarrollo desde el punto de vista interno acelera y la penetración en los países atrasados de grandes flujos de capital transnacional sin controles internos.

Todo esto ha creado una brecha abismal entre riqueza y pobreza, no sólo entre países desarrollados y subdesarrollados, sino dentro de las propias naciones¹², lo que nos permite afirmar que en el mundo globalizado actual, a la manera neoliberal se han globalizado muchas cosas, excepto la riqueza y el desarrollo y es por ello que podemos afirmar que “Esta camisa de fuerzas neoliberal aplicada a la globalización ha creado un monstruo que recorre el mundo”¹³

El mundo hoy se encuentra ante las desastrosas **consecuencias** que la globalización neoliberal ha traído a la humanidad que vamos a resumir (para no extender mucho nuestro trabajo), por su importancia en tres dimensiones: económicas, medioambientales y culturales.

-Polarización de la Sociedad.

¹² Según CEPAL, el índice de pobreza para América Latina se elevó de un 41% en 1990 a un 45% en el 2000, en tanto que en el mundo 1200 millones viven en condiciones de pobreza extrema. Adicionalmente, el índice de desigualdad del ingreso per cápita en América Latina pasó de 0,51 en 1950 a 0,70 en 1998 y según el Informe de Desarrollo Humano del 2000, el 20 % más rico de la población recibe casi 19 veces más ingresos que el 20 % más pobre.

¹³ Martínez, Osvaldo. “La Economía Mundial los últimos 20 años”. Pág.4

- Existen en este mundo nuestro globalizado países cuyo Producto Interno Bruto (PIB) per. cápita es de 25 mil dólares anuales, en tanto que en otros este indicador alcanza sólo los 300 dólares y donde la riqueza de las tres personas más ricas del mundo es superior al total del PIB de los 48 países menos desarrollados con sus 600 millones de habitantes.
- Los países denominados “ricos”, que cuentan sólo con alrededor del 20% de la población mundial, producen el 86 % del Producto y realizan el 80% de las exportaciones totales de bienes y servicios y el 68% de las inversiones extranjeras directas. Es en estos países donde se asienta la abrumadora mayoría de las 60 000 grandes corporaciones transnacionales que controlan hoy un cuarto del producto y más de un tercio de las exportaciones mundiales.
- También son los países “ricos” los que gastan anualmente 12 mil millones de dólares en perfumes y 17 mil millones en alimentos para animales domésticos. Mientras que en los otros países, los del “tercer mundo”, habitan 900 millones de hambrientos y más de 1300 millones de pobres.
- Países “pobres” y “ricos” gastan en el mundo decenas de miles de millones de dólares anualmente en armamentos (780 000 se calculan) y sólo en 1998, la venta mundial de armas alcanzó la cifra de 55 800 millones a pesar de la crisis asiática y de los bajos precios del petróleo. De estos 55 800 millones, el 49% correspondió a exportaciones de los EE.UU. que resulta así el principal beneficiario de tales gastos.
- La Ayuda Oficial al Desarrollo, 0.23 % del PBI en 1998, se encuentra muy lejos del 0,7% del objetivo mínimo trazado y todavía más del 1% que fuera la meta inicial.
- La economía mundial ha sido puesta en función de un solo país, gracias a que posee el privilegio de emitir la moneda de reserva del mundo¹⁴, privilegio que mantiene, a pesar de los déficit crónicos de la cuenta corriente de su balanza de pagos y de su déficit fiscal que alcanzan cifras fabulosas.
- La carga de la deuda externa que agobia a los países “pobres”, que asciende ya a 2 millones de millones de dólares (sin que deje de crecer) y cuyo servicio (pago de intereses sobre el principal) absorbe más del 25% de sus exportaciones.
- El crecimiento de las inversiones extranjeras directas (IED) ya sobrepasan los 800 000 millones de dólares (casi un 25% superior a las de 1998) y se concentran más que en nuevas inversiones, en absorciones, fusiones y adquisiciones entre grandes empresas transnacionales. Los ingresos por IED a los EE.UU. alcanzaron en 1998 el 30% del total mundial de las mismas y, en la primera mitad de 1999, superaron en un 50% los registrados en el mismo período de 1998.

-Problemas Medioambientales.

- El fenómeno de la globalización neoliberal sólo aceleró los problemas del sistema capitalista a partir de la búsqueda de la ganancia, la austeridad fiscal, las privatizaciones y la liberalización de los mercados e hizo caso omiso del “desarrollo sostenible” entendido en el

14 Ver: Robert A. Mundell – A reconsideration of the twentieth century. Prize Lecture. Dec. 8, 1999.

sentido de satisfacer las necesidades presentes sin afectar la capacidad de las futuras generaciones de satisfacer sus propias necesidades. De esta manera, la política aplicada no resolvió los problemas de la presente generación al no satisfacer las necesidades básicas de la humanidad: comida, ropa, vivienda, educación, salud, trabajo; no prestó atención a la eliminación de la pobreza endémica (que hace posible las catástrofes ecológicas y de todo tipo. tampoco veló por el impacto sobre el medio ambiente ni por la capacidad de la biosfera para absorber los efectos de los irracionales niveles de consumo del mundo desarrollado.

- Los países miembro de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), que representan el 16% de la población mundial y ocupan el 24% de la superficie terrestre, utilizan el 52% de la energía comercial y consumen el 50% de los combustibles fósiles y el 56% del petróleo, producen el 45% de las emisiones de dióxido de carbono, el 40% de las de azufre y el 50% de las de óxido de Nitrógeno y generan, además, el 60% de los desechos industriales y el 90% de los desechos peligrosos.
- En 1984, los EEUU, la Comunidad Europea y Japón, producían el 86% de clorofluorocarbonos. Los habitantes del oeste de Europa gastan tres toneladas de petróleo, o su equivalente en gas o carbón, por persona y por año, mientras que en Estados Unidos el gasto es de ocho toneladas.
- En el mundo se consumen 8.000 millones de toneladas de petróleo u otros combustibles fósiles al año, y se calcula que en el 2020 el consumo alcance los 14.000 millones de toneladas anuales. Debe tenerse presente que el consumo de combustibles fósiles, causante del aumento de la cantidad de dióxido de carbono en la atmósfera, determinará que su concentración en el aire duplique en el año 2030 los valores medios del siglo XX.

-Pérdida de las Identidad Nacional.

Entre las esferas sobre las que ha actuado con mayor fuerza la globalización neoliberal, es en la rama de la cultura, y dentro de esta en especial su acción sobre la identidad nacional, donde sus efectos han sido muy negativos. En nuestra época la cultura desempeña un papel progresivamente superior, a partir del papel activo que desempeñan los valores espirituales, morales e ideológicos.

La globalización neoliberal, en el definitivo ámbito de la cultura, tiene como uno de los rasgos más evidentes, la violación constante de los valores patrios, diríamos que es su forma preferida de humillación ética del individuo. Apoyándose generalmente en los medios masivos de difusión ocurre la sustitución de aquellos valores por otros, donde nos exponemos al bombardeo de información que se despliega ante los grupos, las comunidades y los colectivos que constituimos, y en los cuales nos insertamos.

Los medios de comunicación masiva al ser considerados los mediadores por excelencia en la relación ente el hombre y su mundo juegan un papel fundamental, entre estos se destacan la prensa y sus similares, la radio, la televisión y las redes.

Sobre este aspecto son muy esclarecedoras las reflexiones hechas por Fidel Castro en su Conferencia Magistral en la Universidad Autónoma de Santo Domingo, en agosto de 1998, donde

enfatisa el carácter desnaturalizador de esta globalización y su incidencia en la espiritualidad humana: “Un problema terrible (...) que estamos padeciendo es el de la agresión a nuestras identidades nacionales, la agresión despiadada a nuestras culturas, como jamás ha ocurrido en la historia, la tendencia hacia una monocultura universal”¹⁵

La tecnología del “primer mundo” es en la actualidad suficiente para transmitir sus mensajes a todo el planeta de manera inmediata para someternos a la cultura global contemporánea. Estos mensajes tanto directos como subliminales van encaminados a exacerbar el individualismo con el viejo patrón “tanto tienes tanto vales” y la acumulación de bienes materiales se realiza, no sólo y no tanto, para el bienestar personal o familiar, sino como símbolo de realización personal.

La agresión cultural incluye los intentos de aniquilación de las culturas autóctonas consideradas inferiores, salvajes y primitivas y se complementa con símbolos como el héroe fabricado por la cultura de masas, especie de nuevo superman de enorme violencia física o psíquica, inteligencia superior o bondad sublime, según a quien vaya dirigida. El héroe representará al “primer mundo”, y sus “valores”: democracia, derechos humanos, lucha contra el crimen, lucha contra las drogas”, lucha contra el terrorismo etc. enfrentado y vencedor siempre de los malvados representantes del “tercer mundo”: negros, latinos, árabes y asiáticos que luchan siempre contra estos principios.

Igual función simbólica desempeñan las imágenes reiteradas de las grandes ciudades del “primer mundo” como centros rectores no sólo de la industria, el comercio, las finanzas, sino también, de la cultura universal. Su poder económico genera grandes mercados de arte y los modelos exaltados en los mismos se convierten en paradigmas de la nueva cultura, lo que da lugar al sofisma de que sólo lo creado en esas urbes constituye el arte verdadero, o en todo caso, un arte superior al arte del “tercer mundo”.

Todas estas consecuencias nos demuestra que el capitalismo desde la acumulación originaria hasta hoy, no ha dejado de “chorrear sangre y lodo por todos los poros”, por lo cual no sólo ha necesitado, a la vez, dominar todos los resortes que le permitan metamorfosear esa unión. En particular en la era neoliberal de esa globalización, por ser precisamente el neoliberalismo la quintaesencia descarnada del capitalismo, imponiendo a escala mundial el individualismo mercantil y la maximización de la ganancia como único resorte económico, cultural y político.

Se han globalizado las imágenes consumistas, las apetencias derivadas de los instintos primarios y la filosofía de que lo único válido es el éxito, entendido como acumulación de riquezas, es por ello que coincidimos con la sentencia del grupo de estudiosos que afirman: “nunca el mundo fue tan desigual en las oportunidades que brinda y tan igualitario en las costumbres que impone”, un mundo donde se confunde calidad de vida con cantidad de cosas y se niega todo valor a lo que no tiene precio, elemento este que nos remite nuevamente a Marx y a su afirmación de que:

¹⁵ Castro, Fidel. “Conferencia Magistral en la Universidad Autónoma de Santo Domingo”, en: Granma, La Habana, 28 de agosto, 1998.

“A medida que se valoriza el mundo de las cosas se desvaloriza, en razón directa, el mundo de los hombres”¹⁶

No por gusto el neoliberalismo hoy, ha perdido mucho de lo que fue su atractivo, pero no basta con criticarlo, es necesario romper con el pensamiento y la práctica económica que persiste encerrada en el equilibrio fiscal, el libre comercio y la liberalización financiera, aun después que la mayoría de la población ha votado contra esta política.

La crisis del neoliberalismo no será irreversible, por más injusticia que provoque, hasta que los nuevos valores de pensamiento vayan sosteniendo una nueva práctica económica y política basada en la solidaridad y en la cooperación, y ocupen el lugar que hoy tiene el neoliberalismo.

Hoy se están produciendo cambios en las metrópolis y en la periferia que han conducido a una mayor intervención estatal en la economía, etc., lo que ha generado una atenuación de políticas neoliberales. Es por ello que nos encontramos la convivencia de la Globalización Capitalista con la todavía incipiente reconfiguración del Internacionalismo o lo que también se ha denominado Globalización de la Solidaridad.¹⁷

La necesidad del abandono de la “ley de la selva” en las relaciones económicas y políticas internacionales y también que la globalización sólo es sustentable si el enorme potencial de desarrollo que ella encierra se pone al servicio de toda la humanidad eliminando desigualdades, suprimiendo iniquidades y disminuyendo las diferencias entre ricos y pobres: han llegado los tiempos de cambio.

Son estos tiempos de cambio porque a muy pocos escapa que latentes y amenazantes, se encuentran las condiciones creadas por la globalización neoliberal, que hacen que el mundo se enfrente hoy a la posibilidad real e inmediata del surgimiento de graves crisis sociales como consecuencia de la falta de igualdad económica y social, de libertad para todos y no sólo para los poderosos y de verdadera justicia. Precisamente estas condiciones son las que han hecho aparecer ya nuevas propuestas, encaminadas todas ellas a introducir modificaciones, unas más y otras menos, al orden mundial existente.

“Sea una globalización solidaria, como señalara Fidel Castro, o Juan Pablo II, de lo que se trata, no es de capitular contra la globalización, sino de “luchar dentro de la globalización en curso por una globalización diferente. La resistencia al capital transnacional no puede ser sino ella misma transnacional: la resistencia a los actores de esta globalización exige ante todo actores de otra globalización, a partir de una visión, una solidaridad , un proyecto de civilización planetaria”¹⁸

Corresponde en este contexto, no colaborar para competir, sino cooperar para compartir los conocimientos, la ciencia y la tecnología. He ahí la esencia de un nuevo tipo de relaciones

¹⁶ Mrrx, Carlos. “Manuscritos Económicos y Filosóficos 1844”. Editorial Grijalbo, Mexico, D.F, 1962, p.63.

¹⁷ Este constituye un aspecto muy polémico dentro de la academia cubana. Ver: GLOBALIZACION Y GESTION DEL CAPITAL. NECESIDAD DE UNA ALTERNATIVA. De la Dra. Olga Pérez Soto, donde se plantea: “Más que de un proyecto alternativo de globalización se debe hablar y defender un proyecto alternativo a la globalización”.

¹⁸ León Segura, Carmen Magaly. O.C P.23

que se deben generalizar en la actividad comercial. Nos referimos a las ventajas compartidas.

Las ventajas compartidas es una concepción que se fundamenta en el desarrollo del comercio internacional a partir de la utilización de las capacidades nacionales, aprovechando las ventajas relativas en aquellas condiciones en que existan menos desventaja absoluta. De esta forma, se priorizan todas las posibilidades que brinda la creación y desarrollo de capacidades científicas tecnológicas endógenas para acercarse a la frontera tecnológica y utilizar las ventajas nacionales, no para competir, sino para compartir los recursos materiales, humanos y financieros en términos de colaboración internacional, en relaciones de cooperación y de integración con otros pueblos del mundo.

El desarrollo de las ventajas compartidas es la utilización de la equivalencia del cambio en el plano internacional, no para a través de una relación de igualdad generar desigualdades entre las naciones, sino por el contrario su objetivo consiste en establecer relaciones de cooperación en el plano comercial para lograr que las ventajas nacionales de los países puedan ser compartidas por otros y de esa forma amortiguar, hasta incluso eliminar, las desigualdades que históricamente se han ido formando en países de menor desarrollo. Resulta de esta política comercial la promoción de relaciones de igualdad, reconociendo las desigualdades de los países en el comercio internacional. Diríamos que el recorrido de estas relaciones de cooperación transcurre a la inversa. En esencia consiste en establecer las relaciones comerciales a partir de las desigualdades de los países para generar igualdad, en el ámbito económico y social que se reflejen en beneficio de cada uno de los países que participan.

Estas nuevas relaciones basadas en ventajas compartidas tienen su punto más alto en la integración y representan de hecho un cambio cualitativo en la colaboración para favorecer con la utilización de las ventajas nacionales la otra parte que participa en aquellas áreas de la vida económica y social donde más desventaja absoluta y relativa tiene y viceversa. Aquí la referencia es compartir la ventaja nacional de un país con la desventaja nacional del otro y viceversa. Por lo tanto la desigualdad que aparece entre los países que participan se compensa en el comercio con la ventaja nacional de cada uno que interviene en la relación de cooperación. Es el paso hacia una política comercial que contribuya a la reducción paulatina de las desigualdades de los países que intervienen en las relaciones de cooperación.

Hoy asistimos al inicio de una integración que cambia radicalmente las bases en que se sustentaban los procesos integracionistas anteriores. La Alternativa Bolivariana para América Latina y El Caribe (ALBA) es una propuesta diferente. El ALBA pone el énfasis en la lucha contra la pobreza, la exclusión social y por lo tanto, expresa los intereses de los pueblos latinoamericanos.

Se fundamenta en la creación de mecanismos para crear ventajas compartidas entre las naciones, con el objetivo de compartir no para competir, sino para colaborar y cooperar y permita compensar las asimetrías existentes entre los países del hemisferio. Se basa en la cooperación de fondos compensatorios para corregir las disparidades que colocan en desventaja a los países débiles frente a las primeras potencias. Por esta razón la propuesta del ALBA le otorga prioridad a la integración latinoamericana y a la negociación en bloques sub-regionales, identificar espacios de interés común y constituir alianzas estratégicas en el proceso de negociación. El desafío es

impedir la dispersión en las negociaciones, evitando que las naciones hermanas se desgajen y sean absorbidas por la vorágine con que viene presionándose en función de un rápido acuerdo por el ALCA.

Es evidente que los resultados de este proceso integracionista que tiene como sustento de sus relaciones la utilización de las ventajas compartidas de las naciones, será mucho más efectivo en la medida que los gobiernos de los diferentes países proyecten una voluntad política hacia ese nuevo tipo de relaciones. El hecho de que la cooperación llegue a emerger verdaderamente depende también de la necesidad de compartir ideas y realizaciones. No siempre están las dos cosas disponibles y por esa razón se hacen más lenta las relaciones de cooperación y por consiguiente se revelan de forma menos visible las vías para encontrar respuestas a la satisfacción de las necesidades de los pueblos. De aquí la necesidad de trabajar por la construcción de un nuevo tipo de relaciones de cooperación en que se fortalezcan las ventajas compartidas de las naciones. Las propias acciones que realizan Cuba y Venezuela en el continente apuntan hacia ese objetivo.

En el contexto latinoamericano actual varios gobiernos avanzan hacia posiciones en las cuales las relaciones de cooperación y colaboración se perfilan con un contenido de mayor nivel de integración y cada vez más se enfrentan a las posiciones dominantes del gigante del Norte.

En esta, que podemos denominar una segunda variante o forma de manifestarse la globalización, juega un papel fundamental la Alternativa Bolivariana para las Américas que ya es hoy una joven pero importante realidad a la cual se le une el Tratado de Comercio de los Pueblos; en solo 2 años y unos meses extiende acciones de cooperación para los países pobres basados en la solidaridad y la ayuda mutua, separadas del lucro del mercado y las ventajas comparativas. Hace un enfoque bien distinto a los neoliberales en cuanto a poner énfasis y desarrollar las acciones básicas que inician y abren camino a la integración, en los sectores sociales donde es mayor la deuda social acumulada con los pueblos.

Se manifiesta en el combate al analfabetismo, en la atención a la salud, en el acceso a la educación, en el milagro de devolver la visión o evitar que queden ciegas millones de personas, junto a acciones concretas para alcanzar integración energética, en infraestructura y en la cultura, y es aquí donde el ALBA muestra su esencial diferencia con la integración neoliberal capitalista.

“...En la reciente Cumbre ALBA-TCP efectuada en Barquisimeto, la delegación cubana sintetizó así los pocos más de dos años de integración solidaria:

- 30 000 médicos cooperando en los servicios de la salud y 70 000 jóvenes formándose como médicos.
- 2 millones de latinoamericanos han aprendido a leer y ha escribir.
- Más de 600 000 personas operadas en menos de tres años que hoy pueden ver el mundo en que vivimos.
- Técnicos y profesionales de un país trabajando en otros países, sin presupuestos millonarios, ni casas amuralladas con piscinas.

- Intercambio comercial que crece sin aranceles ni barreras absurdas.
- Empresas mixtas, sin espíritu de ave de rapiña, pensando en los beneficios de los pueblos y no en el lucro de los propietarios.
- Préstamos, facilidades comerciales, inversiones, acceso sin restricción a los adelantos de la ciencia, sin que los conocimientos sean también objetos del mercado.
- Suministro estable de combustibles con facilidades financieras y con un claro concepto de generosidad solidaria.

Otros proyectos apuntan hacia sectores vitales como la creación del Banco del Sur para terminar con el absurdo de que nuestros países financien con sus reservas monetarias depositadas en los Estados Unidos los déficit de la economía norteamericana y que parte del dinero allí depositado retorne a la región en forma de préstamos con elevados intereses e irritantes condicionalidades y además vigilados por el FMI, el BM o el BID.”¹⁹

No hay dudas que las conclusiones, leídas entre líneas, de toda esta concepción es que el capitalismo no es la vía para la solución de los problemas de la humanidad y en especial de los denominados Países del Tercer Mundo, **el propio proceso de globalización neoliberal acerca a la humanidad al socialismo, el o los que fuesen, al hacer cada vez más social la producción y más privada y polarizada la apropiación de sus resultados; siendo esa, en última instancia, la relación entre globalización y socialismo, el haber devenido esta contradicción insostenible no sólo en el plano económico, sino sobre todo, en el ético y negar a escala global el libre acceso de oportunidades para todos.**

Pero para eso debemos de unir criterios y acción ya que como enunciamos a inicios de este trabajo en nuestra época “se esta jugando algo más que el desarrollo: nuestra propia supervivencia como especie” por lo que para terminar quisiéramos utilizar la siguiente frase:

“De lo que se trata, entonces, es de globalizar una nueva ética que prefigure el éxito de la verdad y la justicia, que enaltezca la vida y que parta de una impostergable revolución en el pensamiento contemporáneo. El problema no es quién es menos malo, si Keynes o Hayek, ni su polémica bizantina acerca del papel del Estado o el sacrosanto poderío regulador de las leyes del mercado, sino encontrar un orden otro, probado o por verificar, pero digno del hombre, de sus derechos y sus sueños. Quizás sea su última oportunidad sobre la tierra. De lo contrario, sobrevendrá el Reino de la Muerte. Pero aún estamos vivos.”²⁰

¹⁹ Martinez, Osvaldo. “Intervención en la inauguración del Encuentro Hemisférico de lucha contra los TLC y por la Integración de los Pueblos. 3 de mayo del 2007.

²⁰ González Jiménez, Omar. “Paradojas de la globalización aún estamos vivos” en Cultura y Desarrollo, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1999.

BIBLIOGRAFÍA

- Castro, Fidel. “Discurso pronunciado en la Clausura del VI Congreso de la UNEAC” en Juventud Rebelde, 8 de Noviembre de 1998.
- -----“. Discurso pronunciado en la XII Cumbre del Movimiento de Países No Alineados”, en: Granma, La Habana, 1 de septiembre, 1998.

- ----- “. Conferencia Magistral en la Universidad Autónoma de Santo Domingo”, en: Granma, La Habana, 28 de agosto, 1998.
- Casals, Jorge y Verena Hernández Pérez. “GLOBALIZACION Y NEOLIBERALISMO. EL CAMBIO SOCIAL”. Material Mimeografiado.
- Correo de la UNESCO septiembre de 1996.
- Fernández Durán, Miren Etxezarreta y Manolo Sáez. “Una definición de globalización”. Editorial Virus. Mayo .2004
- García Báez, Román. “Impacto de la globalización en la teoría y políticas del socialismo”. Material Mimeografiado.
- Guadarrama, Pablo y Nicolai Pereliguin.”Lo Universal y lo específico en la cultura”. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1990.
- González Jiménez, Omar. “Paradojas de la globalización aún estamos vivos” en Cultura y Desarrollo, Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1999.
- Hart, Armando. Cultura para el desarrollo. Editorial de Ciencias Sociales, la Habana, 2001.
- Huerta, Arturo. “La globalización, causa de la crisis asiática y mexicana. Editorial Diana. México. 1999.
- Índice de Desarrollo Humano de 1997. publicación para el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. Ediciones MENDI- PRENSA. 1997.
- Investigación sobre desarrollo humano y equidad en Cuba. Editado por CAGUAYO. SA. la Habana 2000.
- Lenin, V. I.: “Imperialismo, fase superior del capitalismo”. OE en 3 tomos. Tomo I.
- León Segura, Magali. “La globalización en la encrucijada”. Material Mimeografiado.
- Martínez, Osvaldo. “Clausura del VI Congreso de la UNEAC en Juventud Rebelde, 8 de noviembre de 1998.
- -----, “ Globalización sobre la economía mundial la realidad y el mito” en Cuba Socialista número 2, tercera época número 2, de 1996.
- -----, “La Economía Mundial los últimos 20 años”. Editorial de Ciencias Sociales. La Habana, 2002.
- -----, . “Intervención en la inauguración del Encuentro Hemisférico de lucha contra los TLC y por la Integración de los Pueblos. 3 de mayo del 2007.
- Marx, Carlos y Federico Engels. “El Manifiesto Comunista”. Obras Escogidas en tres tomos.

Editorial Progreso, Moscú, 1972, T 1.

- ----- “La Ideología Alemana”. Editora Política. La Habana, 1965.
- Marx, Carlos . “El Capital”. T.III . Editorial de Ciencias Sociales. La Habana.
- ----- “Manuscritos Económicos y Filosóficos 1844”. Editorial Grijalbo, México, D.F, 1962.
- Mundell, Robert A. – A reconsideration of the twentieth century. Prize Lecture. Dec. 8, 1999.
- Pérez Soto, Olga. “GLOBALIZACION Y GESTION DEL CAPITAL. NECESIDAD DE UNA ALTERNATIVA.” Material Mimeografiado.
- Sánchez Noda, Ramón. “Ventajas Compartidas en el comercio internacional”. Material Mimeografiado.